

NOTICIAS BIOGRAFICAS

DEL CICERON EUSKARO P. SEBASTIAN DE MENDIBURU.

La primera y mas elegante biografía que conocemos publicada del R. P. Sebastian de Mendiburu, es la del jesuita castellano P. Juan Andrés de Navarrete, ¹ quien desde 1793 hasta 1798 dió á luz en Polonia, ciudad de Italia, las de veintiocho sugetos, reputados entre otros por los de mas eminente virtud y santidad en la provincia jesuítica de Castilla, y es de notar (para mayor loa é imitacion de los buenos hijos de la Euskaria), que de aquellos veintiocho, más de la mitad, ó sean quince, son *basco-nabarros* de nacimiento.

Pero es el caso que la excelente obra biográfica del P. Navarrete, en dos grandes volúmenes, está escrita en latin, en aquellos tiempos en que todavía las lenguas clásicas griega y latina estaban en la mayor estimacion entre los sábios, como bellamente nos asegura nuestro erudito y santo bascófilo P. Cardaberaz en su *Berri-onac*, pág.^a9, con las siguientes palabras: «Orañ dacuscuna da, jaquintsuen, ta ja-»kinzaleen izquierda, edo lengoajea *Latiña* ta Griegoa dirala, ta *Latiña*-ren estimacioa are andiagoa da; zeren Eleiza-ren izquierda santa dan, »eta gure Fede-co Libru-sagradu guciac *Latiñez* daucatzigun.»

Aunque los dos libros dichos, que llevan por título *De viris illustribus in Castellaveteri Soc. Jesu ingressis et in Italia extinctis* sirvieron no poco para los Compendios biográficos del libro de 1870, *Vidas de Claros Guipuzcoanos*, donde se halla en castellano el del P. Mendiburu, todavía si algun euskaro tradujera fielmente al bascuence y castellano su biografía latina por el P. Navarrete, haría un gran servicio á sus paisanos.

Y por si algun bascongado literato, amante y entusiasta de la literatura é historia del Euskal-erria (como debieran ser algunos mas de lo que son) quisiese reunir mas datos biográficos del P. Sebastian de Mendiburu, y averiguando además, lo que se puede, en los pape-

(1) Puede verse dicha biografía en las páginas 183 y siguientes del tomo IV de esta Revista.

les parroquiales, municipales y de familia en Oyárzun, intentase formar una extensa Biografía del eminente Orador y Apóstol de la Euskaria, transcribimos aquí íntegro uno de sus mejores elogios, inéditos hasta hoy.

Este elogio que se escribió el día 15 de Julio de 1782 se halla en el Tomo 16 Parte 2.^a de 1782, de un extenso *Diario* de acontecimientos públicos de todo género desde 1767 hasta 1816, que dejó manuscritos el P. Manuel Luengo de la Compañía de Jesus, natural de Nava del Rey.

Hé aquí el título, que se halla en el índice de dicho tomo:

«MUERTE DEL P. SEBASTIAN MENDIBURU, MISIONERO FAMOSO EN ESPAÑA Y HOMBRE DE PARTICULAR VIRTUD.» (Y sigue así desde la página 615:

“Ayer murió en esta ciudad de Bolonia el P. Sebastian Mendiburu con particular fama de hombre de virtud, como la tubo tambien “otro hermano suyo muerto en el Colegio de Salamanca ocho ó diez “años antes del destierro de la Compañía. Este P. Sebastian tuvo buenos talentos para las ciencias y á su tiempo enseñó filosofía, y teología en cátedras principales de la Provincia. Pero los tuvo mexores “y juntos con mucho celo y laboriosidad para todos los ministerios “sagrados, y aun mas con particular para el penosísimo de las Misiones. En efecto, unía este P. Mendiburu todas las partes que forman “un gran Misionero Apostólico, y á propósito para hacer mucho fruto “en los pueblos con sus misiones. No le faltaba prenda alguna de las “naturales, presencia, voz, buen modo de decir, y otras que ayudan “á formar un buen predicador, y él lo era en los dos idiomas Español “y Bascongado, y acaso mas en este, que en el otro; y de cierto yo “he oido á varios, que le entienden, que era propiamente un Tulio “en los sermones en la lengua bascongada. Tenía toda la ciencia necesaria para este ministerio, celo, laboriosidad, y cierto fuego, intrepidez, y valentía, que se requieren en estos asaltos y batallas espirituales: y lo que mas importa y aun estoi por decir, que casi basta “para formar un gran Misionero, era un *hombre santo*, de vida exemplarísima, irreprochable y austerísima, de mucha oracion, humilde, “sufrido, y adornado de aquellas virtudes, que ayudan para conciliarle “la estimacion de las gentes. Un Misionero de este carácter no podía

“menos de hacer gran fruto con sus misiones; y esto mismo le hacía ser mas aficionado á ellas; y lo era en realidad tanto, que no había perdido la aficion en quince años de destierro, y hallándose en una edad bien grande; antes parece, que siempre esperaba volver á sus amadas misiones, y por lo menos quería estar por su parte dispuesto, pronto y provisto para entrar en ellas. Con este intento empleaba en estampas, medallas, rosarios, y otras alajuelas piadosas todo lo que le sobraba de la pension, y de los socorros, que de España le venían, despues de mantenerse y vestirse con suma pobreza, y de hacer limosna, segun lo pedía la Charidad; y me aseguran, que ha dexado llenos de cosas de devocion dos buenos baules.

“El tiempo, que no estaba en las Misiones vivía en el Colegio de Pamplona cuidando con mucho esmero de una ó mas Congregaciones, y entregado al servicio de todos los ministerios; y tenía entre las manos al salir de España la fundacion de una Casa de Exercicios, y algunos años antes hubiera llegado á fundar un Seminario de Nobles, si algunos hombres envidiosos no lo hubieran impedido. En este mismo tiempo y del mismo modo, y aun mas todavía en el destierro, antes y despues de la extincion de la Compañía era sumo su retiro y abstraccion de todo, y aun del trato de los de casa; y vivía enteramente entregado al estudio, oracion, penitencia y austeridades. Este género de vida, y mas juntándose á él, quando le fué permitido, una grande laboriosidad á beneficio de los próximos, le adquirió justamente en Pamplona y muchos paises vecinos, y aun entre las pocas gentes de aquí que le conocían, crédito y estimacion de santo; y dentro de la Compañía era mirado, aun por los que no le hemos tratado de cerca, como un hombre de virtud y santidad extraordinaria aun dentro de los claustros religiosos.

“Es verdad, que un aire de singularidad en su conducta, alguna particular adhesion á su juicio y cierta aspereza, y acrimonia de celo respecto de los de casa, queriendo, que todos siguiesen sus máximas de vigor y austeridad, deslustraban alguna cosa á los ojos de muchos su virtud por lo de mas heróica. Pero tambien es razon advertir, que antes de su muerte se corrigió del todo de esta falta, ó imperfeccion. Desde el primer día en que se vió en cama, se notó con general asombro en este santo hombre en estas circunstancias, en que no había tanta obligacion de sugetarse á otros, una docilidad, rendimiento y obediencia muy particular, y propia de un niño, ó de un

“santo, á todos los que tenían respecto dél alguna sombra de autoridad, al Médico, al Cirujano, al enfermero, y confesor y aun á otros “particulares, que entendían de algun modo en su asistencia, y en el “cuidado de sus cosas. Su enfermedad ha sido bastante larga, y pen- “nosa, y ha sufrido los dolores, y molestias de ella no solo con pa- “ciencia y resignacion, sinó tambien con grande esfuerzo, y con ale- “gría, y recibiendo siempre á todos los que le bisitaban con muestras “muy particulares de agradecimiento, de cariño y de dulzura. Reci- “bió muy á tiempo, con diligentísima preparacion y con singularísima “piedad todos los sacramentos propios de aquella hora, y murió este “día catorce dichosísimamente y cómo mueren los santos.

“No se dejaron de ver entre las gentes de su barrio, que casi no le “conocian, sino por verle diariamente inmóvil por muchas horas en “una Iglesia vecina á su casa, algunas demostraciones de aprecio de su “virtud; y una señora principal ha pedido para conservar como reli- “quia alguna de sus pobres alajuelas, y la Provincia ha mostrado tam- “bien particular estimacion de su santidad, asistiendo sugetos de ella “en mucho mayor número que otras veces, á decir misa toda la ma- “ñana, y el oficio, y misa cantada al fin de ella en la Parroquia de San “Nicolás de la calle de San Felix, en la que se ha hecho todo al modo “regular, y se le ha dado sepultura.

“Era natural de Oyárun en la Provincia de Guipúzcoa, y del Obis- “pado de Pamplona y nació á 2 de Septiembre del año de 1706.”

Hasta aquí el elogio que escribió el P. Manuel Luengo. El otro hermano del P. Sebastian, al que alude al principio, y se llamaba P. Pedro de Mendiburu tiene su biografía aparte en el libro citado de «Vidas de Algunos Claros Varones Guipuzcoanos de la Compañía de Jesus (1870),» sacada principalmente de una *Carta edificante* por el P. Clemente Recio, como aquellas, que recientemente ha publicado el R. P. Fidel Fita en su libro *Galería de Jesuitas ilustres*.

Puesto que, gracias á Dios y á los nobilísimos esfuerzos de pun- donor de varios bascongados, ilustres bascófilos, la regeneracion lite- raria y patriótica del Euskal-erria llama la atencion y admiracion de los filólogos mas ilustrados del mundo, y simpatizan con ella hasta los Americanistas en Madrid y los Felibres en Paris, y es casi un deber ineludible á todo bien nacido el dar á conocer y estimar á sus más

ilustres antepasados, conviene ya que la Euskaria empiece á celebrar los *Centenarios* al menos de sus hijos mas predilectos.

Castilla acaba de celebrar el de su dramaturgo Calderon, y se prepara á conmemorar aun con mas universalidad y ardor Católico literario el de la Seráfica Doctora Santa Teresa, elevada al honor de los Altares con los grandes Santos Basco-Nabarro Ignacio de Loyola y Francisco de Javier. Comience tambien la Heptarquía Euskara á ensalzar los méritos y altas prendas de su grande Orador y Apostol Sebastian de Mendiburu, encendido como aquellos en el celo de la divina gloria, triunfos del Corazon de Jesus é imponderable bien de sus paisanos. Ella, que con satisfaccion maternal, digna de las venerandas matronas de la Iberia primitiva, ha tenido el gusto de elogiar en sus Revistas Académicas y Juegos Florales una pequeña parte de sus glorias marítimas en los Elcanos, Oquendos y Churrucas, siga levantando un poco mas su rico y modesto velo, para descubrirnos algo de sus joyas literario-católicas, por las que será aun más estimada y apreciada en el mundo y triunfará del sarcasmo y calumnias de susenemigos, empeñados en su desprestigio y ruina.

UN BASCONGADO.

¡IL NAZU LENBAILEN!

Arririk gogorrena zulatzen du
 Ariyan-ariyan ur tantoak....
 ¿Gogorra izango da zure biyotza
 Biguntze ez dutenean malkoak
 Banan-banan, nere begiyetik
 Gelditu gabe isurtzen diranak?

Negarren pasiyoz nere biyotza
 Urturik dena dago iya orainchen,
 Baldin nere penak gaur ez badute
 Zure arrizko biyotza biguntzen,
 Mesede azkenengoa eskatzen dizut,
 Eskergabea, ¡il nazu lenbailen!

VICTORIANO BELDERRAIN.